

EL PODER DE LA PALABRA I

“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo”. S.Mateo 13:44.

Siglos pasados, los reinos que rodeaban la antigua Sión enviaban ejércitos, bandos de asaltantes para la parte sur del país, decididos a saquear los tesoros del templo y raptar las bellas mujeres siamesas para que fueran sus esposas.

Los siameses, en sus deseos de proteger sus tesoros cubrían las más valiosas imágenes de Buda con masa barata. Cuando las tropas saqueadoras veían esos ídolos de apariencia barata, no los robaban por juzgarlos sin valor.

Por muchos años, una de estas imágenes de Buda adornó una escuela parroquial en Bangkok. Los sacerdotes del templo querían sacar del lugar la fea imagen, sobre la cual subían los niños de la escuela, en sus juegos. Ella, sin embargo era muy pesada.

Con todo, los sacerdotes finalmente decidieron quebrar la incómoda imagen, para que fuese removida en pedazos. ¡Removida la masa que la recubría, los trabajadores, pasmados, vieron una figura de oro macizo! ¡Una investigación posterior reveló cinco toneladas de oro, con noventa por ciento de pureza, evaluadas en siete millones de dólares! Por muchos años, aquella escuela parroquial tenía, en su recinto, una gran fortuna sin saber que la poseía.

Ahora tomemos esta historia y coloquémosla al lado de otra, de la Biblia. Es la historia del hombre que encontró un rico tesoro en el campo.

“En la parábola, el campo que encierra el tesoro, representa las Sagradas Escrituras. Y el evangelio es el tesoro. La propia tierra no está tan premiada de velos auríferos ni tan llena de preciosidades como la Palabra de Dios” – PJ, pág. 104.

Debajo de aquel exterior barato, el ídolo siamés contenía un tesoro de oro macizo que valía millones de dólares. De la misma forma, por debajo de la inexpresiva tapa de su Biblia, hay un rico tesoro que vale mucho más que los millones de dólares del ídolo de la escuela parroquial. Dentro de las páginas de este libro bendecido encontramos la vida eterna. ¡Esto es lo más valioso!

Jorge Cortés vivía en Colombia, América del Sur. Y estaba cumpliendo su séptima condenación en la cárcel. Las drogas y el crimen le parecían ser el camino de la vida. En su último delito, envolvió en el asalto a un vendedor.

La permanencia trás las rejas, meses sin fin, no lo curó de cometer crímenes. Cuando veía algo que quería lo tomaba, sin sufrir remordimientos.

La vida en la cárcel era monótona. Cosas para leer eran escasas, y así cierto día en que vio un Nuevo Testamento en la mesita de la celda de otro prisionero, se apoderó de él, con el objetivo de leerlo para pasar el tiempo.

Aún cuando la mente de Jorge estuviese nublada por las drogas, al comenzar la lectura del Libro el poder del evangelio comenzó a penetrar en su confundido cerebro. Cuanto más leía, más quería leer. Aquel Libro era diferente de los romances y revistas baratas que acostumbraba leer. Tenía poder en sí, un extraño poder que Jorge jamás había sentido en su vida, produciéndole un tremendo impacto.

Descubrió que aquel Libro hablaba de un Hombre, no de un hombre común, mas de alguien cuyo nombre es Jesús – un Hombre que realizaba milagros y entraba en la vida de las personas. Luego Jorge sintió que ese Hombre también llegó a su vida.

Cuando el joven transgresor de la ley recibió libertad, fue a vivir con un familiar. Allí él encontró mas libros sobre la Biblia. Uno de ellos de modo especial, despertó su interés, era sobre la segunda venida de Jesús. El libro declaraba que ese Hombre maravilloso luego vendría de nuevo a este mundo.

El pastor Santader Iglesia estaba justamente comenzando una serie de conferencias en la región, y el joven asistía regularmente. Al final de las reuniones, Jorge fue bautizado y a continuación entró en la obra del colportaje, compartiendo con otros su nueva fe.

Querido amigo: En verdad, “la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos...”(Hebreos 4:12). Ella transformó la vida de Jorge Cortés. Ella hará la obra necesaria en su vida y en mi vida, apenas si se lo permitimos, estudiándola diariamente.

Texto por Pr. Jeú Caetano

Licenciado pela Creative Commons 3.0 BR

Atribuição-Uso não-comercial- Não a obras derivadas 3.0

Divulgado e apoiado por AçãoJA – www.acaoja.com

Maiores informações acaoja@portalja.com.br